

**Vigilia de Oración
con motivo de la Solemnidad de
La Anunciación del Señor**

“Hágase en mí según tu palabra” (Lc 1, 38)

Ambientación:

Se sugiere que el lugar de la celebración esté ambientado con una luz suave, creando un ambiente de serenidad y paz.

Se sugiere realizar un altar para situar a la Virgen de la Dulce Espera (con el niño en su vientre) o alguna imagen en que la Virgen. Además, se puede disponer de un lienzo con una frase acorde. *“Hágase en mí según tu Palabra”*

Esquema Propuesto

Canto Inicial Sugerido:

AVE MARÍA (Un día del cielo un ángel a una Virgen habló)

1. Bienvenida e introducción:

En esta vigilia deseamos unirnos para celebrar la vida, recordando el anuncio a María. Dirigiendo nuestra mirada al momento de la ANUNCIACIÓN. Haciendo nuestras las palabras confiadas y llenas de esperanza de María: *“Hágase en mí según tu palabra”*. Con esta expresión reconocemos el sí de cada madre a imitación de a la Virgen María.

Que Santa María, Madre de los vivientes, interceda por nosotros ante su Hijo para que seamos servidores de la vida y testigos de las bendiciones y del amor de Dios.

2. Motivación:

En esta fiesta de la Anunciación miramos el Sí de María y pedimos por su intercesión para que seamos fieles al sí proclamado y valientes de cada uno de nosotros para seguir diciendo sí a Dios.

En este momento en que nos reunimos en oración, deseamos dar gracias al Señor por la vida, a orar por los niños que están por nacer y por la esperanza de niños y padres que esperan por una adopción.

3. Liturgia de la Palabra

Proclamamos la palabra del Evangelio según San Lucas 1, 26-38

El ángel entró donde estaba María y le dijo:

“Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo”.

Al oír estas palabras, Ella se turbó

y se preguntaba qué significaba tal saludo.

El ángel le dijo:

“No temas, María, porque el Señor te ha concedido su favor.

Concebirás y darás a luz un Hijo, al que pondrás por nombre Jesús.

Él será grande, será llamado Hijo del Altísimo.

El Señor Dios le dará el trono de David, su padre,

reinará sobre la estirpe de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin”.

María dijo al ángel:

“¿Cómo será esto, si yo no tengo relación con ningún hombre?”

El ángel le contestó:

“El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo

te cubrirá con su sombra. Por eso el que va a nacer de ti

será santo y se llamará Hijo de Dios.

Mira, tu prima Isabel también ha concebido un hijo en su vejez

y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril,

porque para Dios nada hay imposible.”

María dijo:

“Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra”.

Canto sugerido:

Quiero decir que si como tú María

4. Reflexión:

"He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra". Este "hágase" no es sólo aceptación, sino también apertura confiada al futuro. ¡Este "hágase" es esperanza!

María es la Madre de la esperanza, la imagen más expresiva de la esperanza cristiana. Toda su vida es un conjunto de actitudes de esperanza, comenzando por el "sí" en el momento de la anunciación. María no sabía cómo podría llegar a ser Madre, pero confió totalmente.” (Papa Francisco, 21 de noviembre de 2013)

Sin certezas humanas, María supo acoger confiadamente la palabra de Dios y se dejó guiar por la fe.

El sí confiado de María, es un modelo para todo padre y madre cuya fe será puesta a prueba en las vicisitudes de la vida. Con su sí a Dios, María dijo sí a Jesús y a los hombres.

María dio un sí a Dios: Hágase en mí según tu palabra. Para siempre y en todas las circunstancias. Por eso decir sí a Dios, es decir sí al amor, sí a la vida, sí a nuestros hijos y confiadamente acogerlos, guiarlos, acompañarlos, educarlos y sobretodo amarlos.

María dio un sí a Jesús: y con ello aceptó ser su madre, su guía, su compañera, su sostén hasta la muerte. Cada uno de nuestros hijos, es hijo de Dios, que nace en nuestro hogar, en el cual podemos reconocer la presencia de Jesús en cada uno de ellos. Que maravillosa misión, la de criar y a amar a nuestros hijos, que son la presencia pura de nuestro Señor Jesucristo en cada uno de ellos.

María dio un sí a los hombres: “Ahí tienes a tu hijo, a tus hijos. Ámalos y cuídalos, como si fuera yo mismo”. María cuida a todos los hijos del mundo. Cuida de todos y cada uno de los hijos de Dios. Como padres y madres que seguimos el ejemplo de María, reconocemos en los hijos del mundo a nuestros propios hijos. Nos ponemos así, al servicio del prójimo de distintas formas, como nos necesiten. También rezando por los infelices; se sirve sufriendo por los pecadores; se sirve dedicando tiempo, mi tiempo, al apostolado; se sirve dando algo mío, y se sirve, sobre todo, dándose a sí mismo con amor al prójimo.

5. Oración comunitaria

- En comunidad queremos unirnos a nuestra Iglesia universal y a una sola voz rogar para que toda vida humana sea respetada, protegida y amada desde su inicio hasta su término natural.
- Ponemos también en las manos del Señor de la Vida, la intención de todos los matrimonios que esperanzados buscan concebir a un hijo, fruto del amor y signo de la cooperación con Dios en su obra magnífica de la creación.

Ponemos todo esto en manos del Señor nuestro Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Canto sugerido:

Santa María de la Esperanza

6. Oración:(oración que se entrega con anticipación)

El guía lee la primera parte, la asamblea responde (lo escrito en negrita).

Santa María, tú que un día escuchaste la voz de Dios,
y abriste al corazón a su llamada

¡enséñanos a escuchar!

Tú que elegiste el camino verdadero
entre los que el mundo ofrece

¡enséñanos a elegir!

Tú que sonríes en cada nuevo día
sin temer el misterio del porvenir

¡enséñanos a sonreír!

Tú que entregas tu corazón entero
al corazón del Padre, sin vacilar

¡enséñanos a esperar!

Tú que sufres también y que te cansas
sin dejar jamás de traslucirlo

¡enséñanos a sufrir!

Tú que eres feliz en tu entrega sin revivir nada
y sin esperar recompensas

¡enséñanos a amar!

Tú que das testimonio del Amor,
que preparas en la tierra la eternidad

¡enséñanos a vivir en santidad!

7. Letanía Marianas (se entrega con anticipación)

Quien anima la celebración lee la primera parte de cada letanía. Todos responden con la invocación en negrita.

- Santa María, madre de Dios**Preséntanos a tu Hijo e intercede.**
- Santa María, madre nuestra **Míranos como hijos, con ternura.**
- Santa María, llena del Espíritu**Enséñanos a ser templos vivos.**
- Santa María, sede de la sabiduría**Pide para nosotros los dones del Espíritu.**
- Santa María, nueva Eva**Renuévanos a imagen de tu Hijo.**
- Santa María, mujer creyente**Contágnanos de tu fe.**
- Santa María, esperanza nuestra**Sostenenos en nuestra espera.**
- María, madre de amor**Envuélvenos en tu misericordia.**
- Santa María, fuente de alegría**Vístenos de fiesta.**
- Santa María, reina de la paz**Haznos merecedores de tus premios.**
- Santa María, divina enfermera**Danos medicinas y actitudes samaritanas.**
- Santa María, Casa de la Palabra**Ábrenos la puerta.**
- María de los mil nombres**Acércanos al misterio de Cristo.**
- Madre de la unidad**Ayúdanos a vivir unidos en Cristo.**
- Santa María de las urgencias**Que no seamos tranquilos ni conformistas.**
- Santa María del silencio**Ruega para que sepamos escuchar la Palabra.**
- Santa María, nueva oportunidad**Ponnos de nuevo, delante de Jesús.**
- Santa María de la ilusión**Eleva el tono interior de nuestro ser.**
- María, presencia en nuestra historia**Regálanos a Cristo cada día.**
- Santa María de cada día**Ayúdanos a ser responsables en el trabajo.**

- María, Madre del Buen Consejo**Guíanos por el camino de la Verdad.**
- María, mujer de los ojos de Dios**Que miremos a los demás como Dios los ve.**
- Perfecta discípula de Cristo**Ayúdanos a descubrir la propia vocación.**
- Madre de todos los hombres**Cuida especialmente de los más desvalidos**
- Santa María del Buen Humor**Sé la alegría de nuestra fe.**
- Madre que conoce a todos sus hijos**Míranos con ojos de misericordia.**
- Santa María de la escalera**Ayúdanos a crecer en sabiduría.**
- Mujer del equilibrio**Enséñanos a cuidar nuestras palabras.**
- Madre y formadora**Muéstranos a Jesús. Llévanos a Él.**
- Auxilio de los Cristianos**Cuídanos en los momentos difíciles.**
- Primer Sagrario**Engendra a Cristo en nuestro ser.**
- Señal en nuestro caminar**Guíanos hacia la Verdad.**
- Mujer que vence el mal**Fortalécenos en las pruebas.**
- María, mujer enamorada**Edúcanos en el verdadero amor.**
- Corazón de María, compañera**Ven con nosotros a caminar.**

8. Oración final

Finalizamos esta vigilia uniéndonos a María rezando juntos el Ave María.

9. Bendición final

Se imparte la bendición y el envío

Canto sugerido:

Magnificat o Ángelus